

Área de interés 1. La filosofía.

¿Es verdad que así empezó todo? ¡Quién lo podría saber!

Pablo Flores del Rosario

La clase de CTSyV inicia con una pregunta del profesor Sócrates:

—¿Alguien sabe de dónde vienen las preguntas?

Fulgencio levanta la mano para responder:

—¿De dónde vienen...? ¿Se refiere a si tienen historia, lugar de origen, o si hay algo en nosotros que nos hace preguntar? Por lo que sé, la historia se inicia en Grecia, pero creo que las preguntas vienen de nuestras dudas.

Al profesor le complace la respuesta. Para él, la mejor respuesta que se puede dar a una pregunta consiste en plantear mejores preguntas. Otros compañeros levantan la mano. El profesor da la palabra a Ernesto:

—Si las preguntas son una actitud, ¿es por la influencia de la historia?

Aleida dice:

—No encuentro alguna diferencia entre las opiniones que han dado y que nos permita iniciar un diálogo productivo.

Ernesto interviene:

—Me parece que las preguntas forman parte de una actitud humana, al menos por dos razones muy conectadas. Una es porque siempre nos enfrentamos en el mundo ante cosas nuevas que nos hacen preguntar. Además, es así porque en este enfrentamiento se nos desbarata la forma habitual de ver las cosas, como si nuestra razón se volviera loca y buscara ordenarse otra vez, por eso preguntamos.

«Buen argumento», piensa el profesor. Da la palabra a Fulgencio:

—Ernesto, el argumento es más elemental. Preguntamos cuando tenemos dudas. Ahí es donde empieza todo.

Hilda pide el turno:

—¡Ahora sí tenemos un conflicto de opiniones!

Fulgencio pide intervenir:

—Ernesto, déjame usar un par de argumentos para defender mi punto de vista. Si tenemos dudas, entonces hacemos preguntas. Mejor aun, si tengo dudas, pregunto. Dado que pregunto obtengo respuestas. Por lo tanto, siempre que haya dudas habrá respuestas. ¿Qué te parece?

Ernesto se ve preocupado. En ese momento una frase describe bien su situación: «el que se enoja pierde». Aleida lo ve tenso. Piensa, pero no lo dice: «si se enoja, va a perder». Ernesto, por su parte, piensa: «¡Desde luego! Nos enojamos porque algo nos violenta al desbaratar nuestro modo habitual de pensar. Y este es justo el momento para hacernos preguntas». Y así, sin turno de por medio, grita:

—¡Claro! ¡Lo encontré! ¡Estás equivocado, Fulgencio! Déjame iniciar por lo más trivial. Tenemos dudas, pero no por eso siempre preguntamos, «bendita ignorancia» dicen algunos, y cuando preguntamos, recibimos una respuesta que no deja duda alguna. Hasta aquí tu argumento funciona bien: si hay dudas, habrá respuestas. Pero se trata de respuestas para un tipo de preguntas que no son importantes, porque solo pueden tener como respuesta un simple «sí» o un «no», incluso una fecha o un dato. Y es que el mundo tiene cosas nuevas. Cuando parece que hemos visto todo, solo hay que verlas de otro modo y se nos aparecen como algo nunca visto. Eso es lo que nos causa asombro.

Hilda interviene:

—A favor del argumento de Fulgencio, creo que es lo mismo dudar y asombrarse, no parece haber novedad en lo que expones.

Ernesto pide continuar:

—No es así. La duda es sobre algo que conozco, pero he olvidado. El asombro es lo que me desconcierta, me inquieta, y lo hace porque rompe el modo habitual con el que veía las cosas. Ante el asombro no sé qué decir, y por eso empiezo a hacer preguntas. Pero, recuerda, ante el asombro todo parece borrarse, por el desconcierto y la inquietud que genera. Entonces, las preguntas son las únicas que nos permiten un poco de claridad, un camino para no

perdernos. Aquí las preguntas nos orientan para recuperar el concierto y la tranquilidad que habíamos perdido.

El profesor interviene:

—Solo imaginen el asombro de los primeros navegantes cuando descubren que el mar continúa y no termina en una caída al vacío. Y luego imaginen las preguntas que se hicieron para permitirse seguir navegando, hasta tener la imagen de un mundo diferente. De eso habla Ernesto: son preguntas de lo que no sabemos, por eso no cabe la duda sino el asombro.

—En todo caso —dice Fulgencio—, actualmente lo sabemos todo, está en Google, y solo nos quedan las dudas, entonces las preguntas vienen de nuestras dudas. El mismo Aristóteles sabía esto cuando decía que los hombres por naturaleza desean saber, porque no les gustan las dudas.

El grupo se queda en silencio. El profesor pide a Ernesto que continúe:

—Claro, pero que todo esté en Google no implica que no sean tiempos para asombrarnos y maravillarnos. Por eso dije: habrá que mirar el mundo de otro modo para que se nos presente como algo nunca visto y que por eso nos sorprenda, que nos asombre... el asombro nos hace preguntar, y como son preguntas que obligan a construir respuestas nuevas, entonces exigen formular nuevos argumentos. Asombrarnos, preguntar o cuestionar y argumentar son elementos conectados, uno lleva al otro. De esta relación vienen las preguntas, aquellas que sirven para hacer investigación porque nos dan como respuesta una nueva forma de ver el mundo.

Fulgencio pide participar:

—Tienes razón, Ernesto. Concedo que si hablamos de preguntas importantes, como las que sirven en la investigación, entonces se parte del asombro, no de la duda.

El profesor pide a Fulgencio que recupere lo que se ha discutido:

—He aprendido a distinguir dos tipos de preguntas. Eso es importante. Además, ahora tengo claro que aún podemos asombrarnos porque solo así podemos pensar, hacer preguntas y construir argumentos, aunque parezca que ahora todo está en internet.

Guía para facilitar el diálogo a partir del texto *¿Es verdad que así empezó todo? ¡Quién lo podría saber!*

El texto discute la relación entre asombro, preguntas y argumentación, que forman parte del Área de interés 1 de Temas de Filosofía. Pensar y hacer preguntas depende por nuestro encuentro con lo inédito, lo nunca visto, lo nuevo. Por eso pensar, hacer preguntas, no es tarea fácil. Se requiere del asombro que se produce ante eso inédito. Este es el origen de la filosofía, así inició todo: lo inédito, el asombro, las preguntas y sus respuestas.

Conceptos.

Asombro.

Cuestionamiento.

Argumentación.

1. Asombro

«Todos los hombres por naturaleza desean saber», el problema es el punto de partida que genera este deseo. Tal vez sea el amor por nuestras sensaciones (Aristóteles, 2006: 69). Sin embargo, son sensaciones que nos hacen vibrar de cuerpo entero, porque «Todo el mundo bien sabe que, de hecho, los hombres rara vez piensan, y lo hacen más bien por efecto de un impacto que impulsados por el placer» (Deleuze, 2009: 206), como lo dice Ernesto: «El asombro es lo que me desconcierta, me inquieta, y lo hace porque rompe el modo habitual con el que veía las cosas. Ante el asombro no sé qué decir, y por eso empiezo a hacer preguntas», y al preguntar inicia el pensar. Justo el asombro, las preguntas y la argumentación que generan son el origen de la filosofía (Heidegger, 2004: 58).

Plan de discusión 1. Asombro y duda.

1. Cuando algo nos asombra «...es el momento justo de reunir el coraje de pensar», porque «...lo difícil de combinar es, precisamente, la tensión del momento y el acto de pensar» (Zizek, 2015: 9).

- 1) Cuando algo nos asombra, ¿por qué reaccionamos haciendo preguntas?
- 2) ¿Qué tipo de preguntas hacemos?
- 3) ¿Por qué hacemos ese tipo de preguntas?
- 4) ¿Por qué los niños hacen tantas preguntas?
- 5) ¿Tiene relación pensar y preguntar?
- 6) ¿Cuál es esa relación?

2. Pensar, cuando ha pasado el momento del asombro, es empezar con la duda, es el momento en que se «...normaliza la situación, permitiéndonos evitar el filo cortante de la verdad» (Zizek, 2015: 9). Mejor aun, «el estado de ánimo de la duda es el asentimiento positivo a la certeza» (Heidegger, 2004: 62) y la certeza será la que determine la verdad.

- 1) ¿Cuál ha sido la mayor duda que has tenido en tu vida?
- 2) ¿Por qué tenemos dudas?
- 3) ¿Qué es la duda?

- 4) ¿Cómo expresarías, de otra forma, el enunciado: «la duda evita el filo cortante de la verdad»?
- 5) Si comparan en el grupo las diversas formas de expresar el enunciado: ¿hay algo en común?
- 6) ¿Qué es lo común en esas diversas formas de expresar el enunciado?

3. Se dice que el asombro es el origen de la filosofía (Aristóteles, 2006). Al asombrarnos nos demoramos en nosotros mismos, porque es el momento de preguntarnos por las cosas del mundo (Heidegger, 2004: 58-59-60). Pero la filosofía se ha definido como el amor a la sabiduría.

- 1) ¿Todos los sabios son filósofos? ¿Por qué crees eso?
- 2) ¿Qué hace un sabio para llegar a saber?
- 3) ¿Cómo traduces el enunciado «demorarnos en nosotros mismos»?
- 4) ¿Se pueden relacionar el asombro, la pregunta y la filosofía? ¿Cómo sería esa relación?
- 5) ¿La filosofía puede definirse como la acción de preguntar?
- 6) ¿Cómo serían las preguntas de la filosofía?
- 7) «¿Qué es el ser?», es una ¿pregunta filosófica?, ¿por qué lo es?

Ejercicios

Ejercicio 1.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a plantear preguntas relevantes sobre alguna situación.

Instrucciones:

En la primera columna de la siguiente tabla hay varios textos.

A) De los textos que se ofrecen a continuación, en el segundo cuadro plantear una pregunta relevante sobre dicho texto. La pregunta debe llevar a hacer investigación.

B) Identificar el problema que está en la pregunta.

Texto	Pregunta	Problema
<p>Querido amigo, parece que Todoro no se ha equivocado al juzgar tu condición natural, pues experimentar eso que llamamos la admiración es muy característico de la filosofía. Éste y no otro, efectivamente, es el origen de la filosofía.</p> <p style="text-align: right;">Platón, 2000: 196.</p>		

<p>...en efecto, los hombres —ahora y desde el principio— comenzaron a filosofar al quedarse maravillados ante algo, maravillándose en un primer momento ante lo que comúnmente causa extrañeza y después, al progresar poco a poco, sintiéndose perplejos también ante cosas de mayor importancia, por ejemplo ante las peculiaridades de la luna, y las del sol y los astros, y ante el origen del todo.</p> <p style="text-align: right;">Aristóteles, 2006: 76.</p>		
<p>El asombro es el estado de ánimo desde el cual los filósofos griegos accedieron a la correspondencia con el ser del ente.</p> <p style="text-align: right;">Heidegger, 2004: 61.</p>		
<p>A menudo y de una forma prolongada da la sensación de que el pensar, que se manifiesta en la modalidad de la representación razonante y del cálculo, estuviera plenamente libre de cualquier estado de ánimo. Pero también la frialdad del cálculo y la prosaica sobriedad de la planificación son signos de una disposición anímica.</p> <p style="text-align: right;">Heidegger, 2004: 64.</p>		
<p>Ahora bien, el que se siente perplejo y maravillado reconoce que no sabe...</p> <p style="text-align: right;">Aristóteles, 2006: 76.</p>		

Ejercicio 2.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a interrogar sobre las razones que tienen para afirmar algo.

Instrucciones.

- A) Anotar las razones para clasificar el texto de la primera columna como duda o asombro.
- B) Dar las razones para esa clasificación.
- C) Anotar los presupuestos de las razones.
- D) Verificar si hay relación entre las razones y los presupuestos.

Texto	Duda o asombro	Razones	Presupuestos	¿Hay relación entre las razones y los presupuestos?

<p>...entre los objetos de la sensación, los hay que no invitan a la inteligencia a examinarlos, por ser ya suficientemente juzgados por los sentidos; y otros, en cambio, que la invitan insistentemente a examinarlos, porque los sentidos no dan nada aceptable.</p> <p style="text-align: right;">Platón, 2000: 421.</p> <p>Aquí el texto distingue dos cosas "...las que dejan el pensamiento tranquilo, y (Platón lo dirá más adelante) las que <i> fuerzan </i> a pensar.</p> <p style="text-align: right;">Deleuze, 2009: 214.</p>				
<p>Todo preguntar es una búsqueda. Todo buscar está guiado previamente por aquello que se busca. Preguntar es buscar conocer el ente en lo que respecta al hecho de que es y a su ser-así. La búsqueda cognoscitiva puede convertirse en "investigación", es decir, en una determinación descubridora de aquello por lo que se pregunta.</p> <p style="text-align: right;">Heidegger, 2003: 28.</p>				
<p>Ahora, pues, cuando mi espíritu se halla libre de toda preocupación, y habiéndome procurado un seguro reposo en una soledad apacible, me aplicaré seriamente y con libertad a destruir de manera general todas las opiniones.</p> <p style="text-align: right;">Descartes, 2011: 165.</p>				
<p>El estado de ánimo de la duda es el asentimiento positivo a la certeza. De aquí en adelante la certeza se alza en la forma que determina la verdad.</p> <p style="text-align: right;">Heidegger, 2004: 62.</p>				

<p>Y en efecto, nadie ha determinado hasta ahora qué posibilidades tiene el cuerpo, es decir, hasta ahora la experiencia no ha enseñado a nadie qué puede hacer el cuerpo, tomando en cuenta las leyes de la naturaleza consideradas desde el ángulo corpóreo, como tampoco se ha establecido qué cosas puede hacer, si no es determinado por la mente.</p> <p style="text-align: right;">Spinoza, 1977: 136.</p>				
---	--	--	--	--

Ejercicio 3.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a clarificar el sentido de lo que expresan.

En la primera columna de la siguiente tabla, aparecen varios textos.

A) Expresar los mismos enunciados con otras palabras en la segunda columna.

B) Clarificar, en la tercera columna, el sentido de lo que expresaron.

C) Valorar la coherencia entre su traducción, el sentido y el texto que comentaron.

Texto	Expresado con tus palabras	Sentido de lo que expresaste	¿ H a y coherencia entre la traducción, el sentido y el texto?
<p>Por ejemplo, ¿qué es un eclipse? “Privación de luz”. Pero si se añade “producida por la tierra al interponerse”, esta será la definición acompañada de la causa.</p> <p style="text-align: right;">Aristóteles, 2006: 354.</p>			
<p>Ahora bien, el que se siente perplejo y maravillado reconoce que no sabe...</p> <p style="text-align: right;">Aristóteles, 2006: 76.</p>			

<p>Así, pues, la metafísica, tanto la de la naturaleza como la de la moral y, especialmente, la crítica de la razón que se atreve a volar con sus propias alas –crítica que va antes, como <i>ejercicio introductorio</i> (propedéutica)- es lo único que constituye realmente lo que podemos llamar filosofía en sentido propio.</p> <p style="text-align: right;">Kant, 1998: 658</p>			
<p>La razón humana tiene el destino singular, en uno de sus campos de conocimiento, de hallarse acosada por cuestiones que no puede rechazar por ser planteadas por la misma naturaleza de la razón, pero a las que tampoco puede responder por sobrepasar todas sus facultades.</p> <p style="text-align: right;">Kant, 1998: 7.</p>			
<p>¿Les prescribirás, pues, que se apliquen particularmente a aquella enseñanza que les haga capaces de preguntar y responder con la máxima competencia posible?</p> <p style="text-align: right;">Platón, 2000: 444.</p>			

2. Cuestionamiento.

Cuando hablamos de cuestionamiento, anglicismo que deriva de «*question*», nos referimos a la pregunta. En Grecia, hoy a la pregunta se le llama Erotima, en referencia a Eros y profundidad, la pregunta viene de lo más profundo de nosotros. Por esta razón Ernesto afirma: «El asombro es lo que me desconcierta, me inquieta, y lo hace porque rompe el modo habitual con el que veía las cosas. Ante el asombro no sé qué decir, y por eso empiezo a hacer preguntas. Pero, recuerda, ante el asombro todo parece borrarse, por el desconcierto y la inquietud que genera. Entonces, las preguntas son las únicas que nos permiten un poco de claridad, un camino para no perdernos. Aquí las preguntas nos orientan para recuperar el concierto y la tranquilidad que habíamos perdido».

Plan de discusión. Cuestionamiento.

1. Podemos pensar en dos tipos de preguntas: aquellas que tienen como respuesta un sí o no, una fecha, un dato específico, señalar un objeto o persona, y, las que tienen como respuesta algo que nos exige buscar, desde dentro de uno mismo y desde dentro del mundo, investigar en suma, una posible respuesta (Heidegger, 2004: 38).

- 1) ¿Por qué hacemos preguntas?
- 2) ¿Para qué hacemos preguntas?
- 3) ¿Cuál es la diferencia entre afirmar y preguntar?
- 4) ¿Puede una pregunta dar claridad? ¿Por qué se dice que las preguntas dan claridad?
- 5) ¿De qué se habla cuando se dice «claridad»?
- 6) ¿Hay preguntas que vengan de lo profundo de nosotros y otras que vengan de lo superficial?
- 7) ¿Qué significa que una pregunta viene de lo más profundo de nosotros?
- 8) ¿Cómo diferencias una pregunta superficial de una pregunta que viene de lo profundo de nosotros?
- 9) ¿Qué significa que las preguntas nos orientan?
- 10) ¿En qué y para qué las preguntas nos orientan?
- 11) ¿Por qué se dice que preguntar es una actitud?

2. Para Gadamer «Es claro que en toda experiencia está presupuesta la estructura de la pregunta. No se hace experiencia sin la actividad del preguntar» (1988: 439). Entonces, lo que nos pasa, nos inquieta y asombra, eso nos penetra en lo más profundo del cuerpo y la conciencia, y solo emerge en forma de pregunta.

- 1) Ante alguna experiencia ajena, ¿hacemos preguntas?
- 2) Cuando la experiencia es propia, ¿hacemos preguntas?
- 3) Ante la experiencia ajena, ¿cuándo decidimos no hacer preguntas?
- 4) ¿Qué tipo de preguntas hacemos?
- 5) ¿Por qué hacemos ese tipo de preguntas?
- 6) Cuando has tenido una experiencia y has preguntado por ella, ¿aprendes algo?

Ejercicios

Ejercicio 1.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a identificar el aspecto problemático de sus preguntas.

Instrucciones.

- A) Anotar cinco experiencias con mucho valor.
- B) Anotar las preguntas que se harían para tener claridad sobre estas experiencias.
- C) Dar las razones para plantear estas preguntas.

D) Indicar si en la pregunta hay un problema filosófico.

Experiencias de mucho valor en mi vida.	Preguntas	Razones	Problemas

Ejercicio 2.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a proponer formas de refutar sus respuestas.

Instrucciones.

- A) Dadas las preguntas de la primera columna, indicar en la segunda columna de qué tipo de pregunta se trata (cerrada o de investigación).
- B) En la tercera columna presentar las razones de la elección.
- C) En la cuarta columna presentar pruebas de las razones.
- D) En la quinta columna presentar posibles refutaciones a las razones.

Enunciado	Pregunta cerrada (tipo «sí» o «no») o pregunta de investigación	Razones	Pruebas	Refutaciones
¿Qué es el ser?				
¿Qué es el bien?				
¿Quiénes fueron los primeros filósofos griegos?				
¿Qué es el número?				
¿En qué año se descubrió América?				
¿Por qué crees que tus papás te quieren?				
¿Por qué es indispensable el teléfono?				

¿Por qué hay que ir a la escuela?				
¿Por qué se ama?				
¿Son demasiadas diez canicas?				

Ejercicio 3.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a diferenciar preguntas filosóficas de las que no lo son.

Instrucciones.

A) Proponer la pregunta que pudo originar el texto de la primera columna.

B) Determinar si se trata de una pregunta filosófica e indicar por qué sería así.

Texto	¿Cuál es la pregunta que da origen a este texto?	¿Por qué es una pregunta filosófica?
Ahora bien, el que se siente perplejo y maravillado reconoce que no sabe... Aristóteles, 2006: 76.		
La razón humana tiene el destino singular, en uno de sus campos de conocimiento, de hallarse acosada por cuestiones que no puede rechazar por ser planteadas por la misma naturaleza de la razón, pero a las que tampoco puede responder por sobrepasar todas sus facultades. Kant, 1998: 7.		
Ahora, pues, cuando mi espíritu se halla libre de toda preocupación, y habiéndome procurado un seguro reposo en una soledad apacible, me aplicaré seriamente y con libertad a destruir de manera general todas mis antiguas opiniones. Descartes, 2011: 165.		
El estado de ánimo de la duda es el asentimiento positivo a la certeza. De aquí en adelante la certeza se alza en la forma que determina la verdad Heidegger, 2004: 62.		

Querido amigo, parece que Todoro no se ha equivocado al juzgar tu condición natural, pues experimentar eso que llamamos la admiración es muy característico de la filosofía. Éste y no otro, efectivamente, es el origen de la filosofía.		
---	--	--

Platón, 2000: 196.

3. Argumentación.

Las preguntas surgen del asombro, pero se responden con argumentos. Un argumento forma parte de prácticas de argumentación. Esta es una actividad verbal, social y de razón. Cuando un argumento forma parte de la argumentación ingresamos al espacio de razones. Una opinión no es suficiente para iniciar la argumentación. Solo empieza cuando se acepta que la opinión es controversial. Entonces la argumentación consiste en justificar nuestras opiniones o aceptar que las refuten. Y un argumento es una opinión revestida de razones con las que la defendemos.

Desde una perspectiva de la teoría de la argumentación, argumentar tiene al menos dos finalidades: convencer a un posible interlocutor o resolver racionalmente una diferencia de opinión (Eemeren, Grootendorst, 1996). Esto es claro para Ernesto: «el asombro nos hace preguntar, y como son preguntas que obligan a construir respuestas nuevas, entonces exigen formular nuevos argumentos». Así se construyen los sistemas filosóficos, parten del asombro, este se hace visible en preguntas, cuyas respuestas son argumentos que ofrecen una nueva manera de ver el mundo (Heidegger, 2005).

Plan de discusión. Argumento y argumentación.

1. ¿Por qué tenemos opiniones?
2. ¿De dónde surgen las opiniones?
3. ¿Todos tenemos las mismas opiniones?
4. ¿Cuáles son las razones, para tener o no, las mismas opiniones?
5. Cuando opinas, ¿razonas?
6. ¿Qué es una opinión?
7. ¿Hay diferencia entre opinión y razones?

1. ¿Qué son las razones?
2. ¿Por qué tenemos razones?
3. ¿Para qué tenemos razones?
4. ¿Hay relación entre opiniones y razones?
5. ¿Se puede opinar sin dar razones?
6. ¿Se pueden dar razones sin opinar?
7. ¿Por qué sería necesario dar razones al opinar?

Una opinión sería: el sol sale diario. Para hacer controvertible esta opinión hay que negarla y dar razones o, al menos una, como: no es cierto que el sol sale diario *porque se trata de una apariencia, más bien la tierra gira alrededor del sol y eso crea la apariencia*. Así se ingresa a una argumentación cuando el proponente cobija su opinión en razones como: el sol sale diario *porque en la Biblia se dice así*.

1. ¿Por qué es razonable hacer de las opiniones algo controversial?
2. ¿Qué pasaría si no hiciéramos de nuestras opiniones algo controversial?
3. ¿Será más razonable ofrecer argumentos y no opiniones?
4. ¿Será más razonable solo ofrecer opiniones y no argumentos?
5. ¿Será más razonable discutir nuestros argumentos en prácticas de argumentación?
6. ¿Qué pasa si no discutimos nuestros argumentos?

Ejercicios

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a identificar presupuestos en sus argumentos.

Ejercicio 1.

Instrucciones.

- A) Escribir en la segunda columna un argumento acerca del texto.
- B) Aportar pruebas del argumento.
- C) Identificar los presupuestos que están presentes en el argumento.

Texto	Argumento	Pruebas	Presupuestos en el argumento
<p>La razón humana tiene el destino singular, en uno de sus campos de conocimiento, de hallarse acosada por cuestiones que no puede rechazar por ser planteadas por la misma naturaleza de la razón, pero a las que tampoco puede responder por sobrepasar todas sus facultades.</p> <p style="text-align: right;">Kant, 1998: 7.</p>			
<p>Ahora, pues, cuando mi espíritu se halla libre de toda preocupación, y habiéndome procurado un seguro reposo en una soledad apacible, me aplicaré seriamente y con libertad a destruir de manera general todas mis antiguas opiniones.</p> <p style="text-align: right;">Descartes, 2011: 165.</p>			

Hace ya tiempo Friedrich Nietzsche percibió cómo la civilización occidental se estaba moviendo en dirección al último Hombre, una criatura apática sin ninguna gran pasión ni compromiso. Zizek, 2015: 16.			
...entre los objetos de la sensación, los hay que no invitan a la inteligencia a examinarlos, por ser ya suficientemente juzgados por los sentidos; y otros, en cambio, que la invitan insistentemente a examinarlos, porque los sentidos no dan nada aceptable Platón, 2000: 421. Aquí el texto distingue dos cosas ...las que dejan el pensamiento tranquilo, y (Platón lo dirá más adelante) las que fuerzan a pensar. Deleuze, 2009: 214.			
La universalidad del significado de las palabras señala primariamente algo originario: el carácter mundano de la vivencia vivida. Heidegger, 2005: 142.			

Ejercicio 2.

Con este ejercicio se busca que los estudiantes aprendan a distinguir concepciones filosóficas que se presumen divergentes.

Instrucciones.

- A) Escribir en la segunda columna un argumento acerca del enunciado de la primera columna.
- B) Indicar en la tercera columna cuál es la intención de presentar el argumento (apoyar, refutar, ejemplificar, clarificar...).
- C) Identificar qué concepciones filosóficas están en discusión en ese argumento (teoría crítica, existencialismo, fenomenología, pragmatismo y hermenéutica. Cualquier diccionario de filosofía podría orientar).

Enunciado	Argumento	Intención con la que se argumenta	Concepción filosófica
-----------	-----------	-----------------------------------	-----------------------

La existencia precede a la esencia. J. P. Sartre			
La hermenéutica es más que un método, llámesele interpretación o comprensión, porque designa una capacidad natural del ser humano. H. G. Gadamer.			
Lo que sea conocimiento se determina por su efecto en la práctica. J. Dewey			
¡Fuera el estéril análisis de las palabras! Hay que preguntar a las cosas mismas. E. Husserl			
Subordinar la razón a la lógica medios-fines es instrumentalizarla. M. Horkheimer			

Bibliografía recomendada para profesores.

Aristóteles. (2006). *Metafísica*. Madrid: Gredos.

Aquí se expone la idea de que pensar es natural en el hombre, dado que es sujeto de sensaciones. Esta idea permitirá decir, desde el sentido común, que “es obvio que todos pensamos, porque las facultades para hacerlo son las mejor repartidas”. Algo que criticarán Heidegger y Deleuze. Y no porque solo puedan pensar algunos, sino porque el pensar es difícil.

Deleuze, G. (2009). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.

El libro contiene una buena descripción del pensamiento, léase el capítulo 3 “La imagen del pensamiento”, justo aquí describe que lo que nos confronta y violenta, deshace nuestra forma habitual de ver las cosas y es lo que lleva a pensar y preguntar.

Heidegger, M. (2004). *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Herder.

Se ofrece, en una serie de lecciones, una nueva forma de pensar la filosofía, que es más que la definición de “amor a la sabiduría”. Aquí se matiza la idea de asombro, olvidada dirá el autor, como la que inicia la filosofía.

Lipman, M., Sharp, A. M., Oscanyan, F. (1992). *La filosofía en el aula*. Madrid: Ediciones de la Torre.

Contiene una accesible descripción para hacer prácticas con temas de ética, estética o lógica, además de elementos para hacer discusiones filosóficas, por los creadores de Filosofía para Niños.

Bibliografía recomendada para estudiantes.

Ezcurdia, J. (2008). *Historia de las preguntas, ¿por qué?*. México: Ediciones La Rana. Presenta pasajes de la vida de filósofos de la tradición occidental, a partir de las preguntas ¿por qué? que se han hecho estos filósofos.

Weston, A. (2002). *Las claves de la argumentación*, Barcelona: Ariel. Como el mismo autor lo indica, es un libro que ofrece reglas simples para construir buenos argumentos. Además te enseñará a distinguir entre algunos tipos de argumentos y lo más importante, te guiará en la elaboración de un ensayo basado en argumentos.

Borges, J. L. (1998). *Historia universal de la infamia*. Madrid: Alianza Editorial. Retrato de villanos genialmente crueles, personajes disparatados. Además de causarte asombro te permitirá pensar la naturaleza humana.

Revueltas, J. (2013). *El apando*. México: Era. Ofrece una cruda realidad sobre la naturaleza humana en condiciones inhumanas. Esto te permitirá pensar y asombrarte sobre los límites de lo que significa ser humano.

Bibliografía.

Aristóteles. (2006). *Metafísica*. Madrid: Gredos.

Deleuze, G. (2009). *Diferencia y repetición*. Buenos Aires: Amorrortu.

Zizek, S. (2015). *Islam y modernidad. Reflexiones blasfemas*. Barcelona: Herder.

Heidegger, M. (2004). *¿Qué es la filosofía?* Barcelona: Herder.

Eemeren, F. H., Grootendorst, R., Henkemans, F. S. (ed.). (1996). *Fundamentals of Argumentation Theory*, USA, Lawrence Erlbaum Associates.

Heidegger, M. (2005). *La idea de la filosofía y el problema de la concepción del mundo*. Barcelona: Herder Editorial.

Platón. (2000). *Diálogos. Parménides. Teeteto. Sofista. Político*. Madrid: Gredos.

Platón. (2000). *La República*. Madrid: Alianza.

Heidegger, M. (2003). *Ser y tiempo*. Madrid: Trotta.

Descartes, R. (2011). *Discurso del método. Meditaciones metafísicas. Reglas para la dirección del espíritu*. Madrid: Gredos.

Spinoza, B. (1977). *Ética*. México: UNAM.

Kant, E. (1998). *Crítica de la razón pura*. Madrid: Alfaguara.

Zizek, S. (2015). *Islam y modernidad. Reflexiones blasfemas*. Barcelona: Herder.

Habermas, J. (1999). *Teoría de la acción comunicativa, I. Racionalidad de la acción y racionalización social*. Madrid: Taurus.

Heidegger, M. (2011). *Ejercitación en el pensamiento filosófico. (Ejercicios en el semestre de invierno de 1941-1942)*. Barcelona: Herder.

Husserl, E. (1962). *Lógica formal y lógica trascendental. Ensayo de una crítica de la razón lógica*. México: UNAM.

Ciorán, E. M. (1998). *Adiós a la filosofía y otros textos*. Madrid: Alianza.

Schopenhauer, A. (2005). *El mundo como voluntad y representación II*. Madrid: Trotta.